

Benito Solís Mendoza

La economía mundial y la nacional siguen cayendo

La semana pasada se publicaron los datos de la caída de distintas economías en Europa, sorprendiendo el fuerte ajuste del PIB en el primer trimestre del año. El principal motor económico de Europa, Alemania, tuvo una contracción de menos 6.9 por ciento, en comparación con el mismo trimestre del año pasado. Por su parte, el Reino Unido registró una baja de menos 4.1; Francia, de menos 3.2, e Italia, de menos 5.9 por ciento. Aunque la caída de la economía española es menor, al ser de menos 2.9 por ciento, su efecto en términos de desempleo es mayor, ya que 17.5 por ciento de la población económicamente activa está sin empleo.

Los países que han sufrido la mayor contracción son los que están en la parte oriental de Europa y que tienen un mayor endeudamiento y desequilibrio externo. En este caso están Letonia, que sufrió una contracción de menos 18.6 por ciento en este trimestre; Estonia y Lituania, con caídas en estos meses de menos 15.6 y menos 10.9 por ciento, respectivamente, y el fuerte desplome de Eslovaquia, cuya tasa del PIB se contrajo en menos 11.2 por ciento en este trimestre.

En su conjunto, los países que comprenden la zona del euro registraron una caída en el PIB de menos 4.6 por ciento en el periodo de enero a marzo del presente año, en comparación con los mismos meses de 2008. Aunque Estados Unidos también ha tenido una caída importante en este trimestre, su ajuste es menor al ocurrido en Europa, ya que el PIB bajó en menos 2.6 por ciento en comparación con el mismo trimestre del año anterior. En el caso de México se espera que la economía tenga una caída de menos 8 por ciento en el primer trimestre, lo cual sería compatible con una disminución cercana a menos 5 por ciento para todo 2009. Los datos de la caída en el sector industrial de menos 11.5 por ciento, dado a conocer ayer, es consistente con este escenario.

Este ajuste en las economías mundiales tiene como principal causa la contracción de la demanda en los principales países, empezando con Estados Unidos, cuyo PIB representa la cuarta parte de la economía mundial. Las empresas y los consumidores bajaron de manera importante y drástica como efecto de la contracción que tuvo el sistema bancario a partir de la primera semana de octubre, cuando el sistema de pagos de ese país se paralizó.

El excesivo endeudamiento de la sociedad, otorgado a personas y empresas que no tenían la capacidad suficiente de pago, basado en supuestos que no se cumplie-

ron (los precios de los bienes inmuebles seguirían subiendo, las tasas de interés no se elevarían y la demanda agregada seguiría creciendo), finalmente se detuvo, con el consecuente colapso de la demanda.

La inversión en México ha dejado de crecer, lo mismo las exportaciones, que están cayendo, y el consumo, que no ha podido seguir creciendo. Aunque el gobierno ha tratado de compensar la caída en la demanda, su participación en la economía es muy pequeña en comparación con el consumo de la sociedad.

En el actual entorno, las empresas no pueden subir sus precios y transferir sus incrementos de costos a los consumidores, porque no pueden pagar precios más elevados. Por lo mismo, aumentos de costos se traducen en reducción de los márgenes de utilidades o incluso pérdidas para las empresas. Es por lo mismo que una correcta estrategia en el actual entorno es propiciar la reducción de costos de las empresas, eliminando distorsiones de los mercados, prácticas monopólicas y haciendo los cambios estructurales que se requieren. Sorprende que en el caso de España se esté buscando, incluso, una reducción nominal de sueldos y salarios.

Al tener una menor demanda y venta de los distintos bienes y servicios, las empresas no sólo no contratan una mayor cantidad de trabajadores, sino que incluso

reducen su planta laboral. Esto tiene un efecto en el empleo y posteriormente en la demanda futura, con lo cual se agrava aún más la crisis económica. Aumentos salariales en este momento sólo agravan la situación financiera de las empresas.

Al reducirse el empleo y limitarse los aumentos salariales, los trabajadores y empleados tienen una mayor dificultad para cubrir sus deudas previamente adquiridas con supuestos diferentes. Esto está teniendo un efecto en la cartera vencida



Fecha 19.05.2009	Sección Opinión	Página 23
----------------------------	---------------------------	---------------------

de los bancos y de las Sofoles, principalmente las que canalizan crédito de tipo hipotecario, así como en el pago de las tarjetas de crédito.

En resumen, la crisis internacional sigue afectando a las economías del resto del mundo, lo cual tiene una grave repercusión en México, que se agrava por las medidas tomadas para enfrentar la influenza A (H1N1). El efecto en nuestro país es más fuerte porque nuestra economía está muy

integrada con el resto del mundo y las finanzas públicas dependen, en fuerte medida, de los ingresos petroleros. Si no se realizan las medidas para fortalecer a nuestra economía y a sus empresas, seguiremos dependiendo del entorno internacional, que en este momento es muy negativo. ☒

e-mail: www.solisassociados.com

Consultor privado